

Nuevos formatos activistas y su impacto en siglo XXI

DOI: doi.org/10.24241/rcai.2019.123.3.258

Salvador Martí i Puig
*Catedrático de Ciencia Política,
Universitat de Girona*

Almeida, Paul
**Social Movements. The Structure of
Collective Mobilization**

California University Press, 2019
224 págs.

Rich, Jessica A. J.
**State-Sponsored Activism. Bureaucrats
and Social Movements in Democratic
Brazil**

Cambridge University Press, 2019
252 págs.

Rossi, Federico
**The Poor's Struggle for Political
Incorporation. The Piquetero Movement
in Argentina**

Cambridge University Press, 2019
315 págs.

Los tres libros aquí reseñados tienen en común que tratan de política «no convencional», es decir, sobre movilizaciones, luchas sociales, movimientos, redes de *advocacy* y resistencias; y también sobre los efectos de este tipo de actividad en la vida política en un sentido amplio –desde la transformación del régimen político, hasta los cambios institucionales, culturales y de políticas públicas–. Dicho esto,

los tres libros tienen un desarrollo diferenciado. El libro de Paul Almeida tiene como cometido mostrar de forma consistente y breve cómo analizar la acción colectiva y los movimientos sociales. La obra de Federico Rossi muestra en profundidad el desarrollo y activación del movimiento piquetero en Argentina y cómo su impacto supuso un proceso de incorporación de un sector social antes excluido en el régimen político argentino, y lo compara con otras movilizaciones acontecidas en otros países de la región. Finalmente, el libro de Jessica Reich examina las relaciones entre el Estado brasileño, los movimientos sociales y las burocracias durante la última década del siglo XX respecto a las políticas públicas de dicho país relacionadas con la lucha contra el VIH-SIDA.

El libro de Almeida destaca por dar una visión actualizada del debate sobre el estudio de los movimientos sociales y, en este sentido, muestra los patrones, los debates actuales, algunos casos emblemáticos y la literatura clásica y reciente sobre el tema. La obra se divide en ocho capítulos, de los cuales los primeros cinco son canónicos y tratan de definir qué es un movimiento social, los métodos y las teorías existentes sobre la movilización, la emergencia de esta y los procesos de enmarque del discurso crítico. Los tres últimos capítulos y las conclusiones, sin embargo, tratan temas más actuales y controvertidos, como son los procesos de reclutamiento y radicalización, los impactos de la acción colectiva y la protesta y, finalmente, se ofrece una reflexión sobre cómo interpretar los movimientos sociales

en el Sur Global. Este libro, a diferencia de los otros dos reseñados, no se trata de un análisis en profundidad de un caso de estudio o de un episodio de movilización, sino de un manuscrito sintético, consistente y panorámico que muestra cómo acercarse, analizar y profundizar en el estudio de los movimientos, de los eventos de confrontación y de la política no convencional en general, y todo ello hecho con una gran maestría y voluntad de síntesis. Sin duda se trata de un libro que está destinado a convertirse en una referencia sobre la movilización debido al manejo magistral que tiene Paul Almeida, profesor de la Universidad de California La Merced, del estudio de los movimientos sociales. Precisamente por ello, el texto de Almeida es una entrada perfecta para comprender e interpretar los trabajos de dos jóvenes y brillantes investigadores: Federico Rossi y Jessica Rich, ambos exinvestigadores posdoctorales de la Universidad de Tulane y actualmente profesores de la Universidad Nacional de San Martín (UNSAM, Argentina) y de la Marquette University (Estados Unidos), respectivamente.

A primera vista las obras *State-Sponsored Activism. Bureaucrats and Social Movements in Democratic Brazil* y *The Poor's Struggle for Political Incorporation. The Piquetero Movement in Argentina* parecen extremadamente disímiles y difícilmente reseñables conjuntamente, pero si uno lee con atención los dos textos y contextualiza los contenidos a la luz del libro de Almeida, se da cuenta de que se trata de dos obras complementarias. Eso es así porque las dos obras tra-

tan del mismo fenómeno: la política no convencional y sus impactos a fines del siglo xx y a inicios del XXI, aunque uno (el que analiza el movimiento piquetero en Argentina) lo trata a partir de movilizaciones «basistas» que realizan un repertorio de acción disruptivo y radical, y el otro (el que analiza las alianzas activistas para la lucha contra el SIDA en Brasil) lo analiza a partir del estudio de estrategias de presión coordinadas entre la calle y las oficinas de planeación de los ministerios, convirtiendo el estudio en una reflexión sobre las relaciones que se abren entre la sociedad civil activista y la administración civil, tema que aborda Rich en el primer capítulo de su libro.

La obra de Rich es un examen minucioso de las relaciones existentes entre diversas agencias de la administración del Estado, los movimientos sociales feministas y LGTBI, y los técnicos (de la burocracia y de las ONG) relacionados con las políticas públicas alrededor de la pandemia del SIDA. En este sentido, Rich explora cómo se elaboran y tejen complicidades, alianzas, enfrentamientos y proyectos entre un sector «poroso» de la administración pública brasileña (altamente descentralizada, especializada y modernizada) y una heterogénea coalición activista que lucha por los derechos de los afectados (existentes y potenciales) del SIDA. De esta manera, la obra se puede leer como un «estudio de caso» sobre una política pública sectorial y específica y de los actores que intervienen en la creación de una agenda, la definición del problema, el diagnóstico, el diseño de intervención y la implementación.

Así pues, el autor examina cómo se crea y desarrolla el movimiento social para la lucha contra el SIDA en Brasil a finales del siglo xx y posteriormente desgrana analíticamente cómo este movimiento actuó en la arena política conformándose como *advocacy network* tanto en el proceso de diseño de políticas, como en su implementación y control. En este sentido, los capítulos 4 y 5 analizan cómo los movimientos se expanden por abajo, en el activismo callejero y de base, y por arriba, a través del cabildeo, los expertos, los técnicos y los burócratas de las agencias públicas.

Con ello, Rich señala la presencia de diferentes dinámicas entre los burócratas nacionales, la sociedad civil, organizaciones locales e internacionales, y los movimientos de defensa social, y cómo los tres colectivos pueden generar una la relación simbiótica e inesperada para el progreso de una causa como la de la lucha contra el SIDA. Esta es, precisamente, la tesis que se plantea en el capítulo 7, titulado «The Rise of Hybrid Social Movements», en el que se señala la presencia de una nueva tipología de movimiento social que agrega y articula actores muy diferentes que cooperan en pos de una causa. De todo ello, Rich termina concluyendo la necesidad de reexaminar las relaciones entre la administración pública y la sociedad en el siglo xxi, sobre todo en aquello que concierne a algunas redes de políticas públicas críticas.

En cuanto al libro de Federico Rossi, este da cuenta del movimiento de desempleados más importante de América Latina de fines del siglo xx —el de los piqueteros argentinos— y de sus movilizaciones desde su inicio

hasta el primer lustro del siglo xxi, cuando se convirtió en un interlocutor fundamental del Gobierno de Néstor Kirchner. Pero, igual que ocurre con el libro de Rich, la pretensión de la obra va más allá de un caso de estudio y pretende establecer un diálogo con los teóricos de la acción colectiva y señalar cómo la ola de movilizaciones de fines del siglo xx e inicios del siglo xxi, protagonizada por grandes colectivos sociales excluidos por el modelo neoliberal, generó una «coyuntura crítica» con la que se llevó a cabo un nuevo proceso de incorporación social.

En esta línea, la hipótesis del libro es que la intensa lucha de las organizaciones sociales piqueteras en Argentina desembocó en la segunda ola de incorporación social de excluidos en la historia reciente de la región. Así, el libro no solo debate con los teóricos de la movilización, como Donatella della Porta o Sidney Tarrow, sino también con la clásica obra de Ruth B. Collier y David Collier titulada *Shaping de Political Arenas: Critical Junctures, the Labour Movement and Regime Dynamics in Latin America*. Collier y Collier elaboran la tesis de que, entre la década de los treinta y los cuarenta, el movimiento obrero latinoamericano tuvo la fuerza y la capacidad, en algunos países, de transformar unas instituciones elitistas para incorporar a sus afiliados como ciudadanos de pleno derecho, con voz, voto y con la posibilidad de beneficiarse de políticas sociales. Según los autores, el impacto de estos movimientos supuso un proceso crucial de democratización de las arenas políticas del continente, así como el inicio de unos regímenes políticos que impulsaron procesos de industrialización, urbanización y estatización.

Estos procesos, sin embargo, llegaron a su fin y se revertieron en los años setenta y ochenta, generalmente de forma autoritaria, primero, y posteriormente a través de democracias que abrazaron los postulados neoliberales. El resultado fue la expulsión del mercado laboral formal y estable de centenares de miles de personas que en un breve lapso de tiempo pasaron de ser trabajadores a desempleados y luego subempleados en el sector informal. Este proceso tuvo, especialmente en Argentina, un impacto muy relevante en el empobrecimiento de los barrios y periferias de las ciudades. Por ello, el proceso posterior de reorganización (ya no como trabajadores sindicalizados, sino como piqueteros) y de lucha tuvo una dimensión profundamente local e interconectada, generando grandes movilizaciones de «perdedores» que demandaban una nueva forma de «inclusión», generando así una nueva «coyuntura crítica» que supuso un nuevo proceso de incorporación social. Una incorporación que ya no se basó en el trabajo, sino en proyectos de desarrollo local y en el impulso de políticas sociales focalizadas cuasiuniversales. Con esta lógica Rossi analiza cómo en Argentina un gran colectivo de desempleados organizado pudo impulsar repertorios transgresores de acción colectiva, elaborar discursos asertivos y, a la postre, negociar y presionar a los partidos políticos, al Estado y a sus líderes.

Para finalizar esta breve reseña solo resta exponer que la lectura de los tres libros es indispensable para quienes estén interesados en el análisis y la reflexión de la política no convencional y sus impactos.

Ibn Khaldún: una mente musulmana medieval

DOI: doi.org/10.24241/rcai.2019.123.3.261

Francis Ghilès

Investigador sénior asociado, CIDOB

Irwin, Robert

Ibn Khaldun: An Intellectual Biography

Princeton University Press, 2018

272 págs.

Durante una rueda de prensa en octubre de 1981, Ronald Reagan citó a Ibn Khaldún (1332-1406) para sustentar lo que se conoce como la economía basada en la oferta (*supply-side economics*). Aunque el político y pensador del siglo XIV escribió profusamente sobre economía y fue prácticamente el único escritor árabe medieval que lo hizo, es «maravilloso» —escribe Robert Irwin, autor de una nueva biografía intelectual sobre este famoso norteafricano— que «hubiera anticipado la política fiscal del Partido Republicano estadounidense».

Irwin no hace alarde de su vasta erudición sobre la cultura árabe medieval y explica a menudo de manera muy curiosa la interpretación que han hecho orientalistas, historiadores y nacionalistas árabes modernos sobre la obra más famosa de Ibn Khaldún, *Muqaddima* (también conocida como *Prolegómenos*), la mayoría de las veces para hacer encajar sus particulares conjeturas. Seis siglos después de su muerte, el hombre sobre el que el orientalista francés Emil-Felix Gautier afirmó que «*il est unique, il écrase tout, il est genial*» con-